



A0350

12/01/1998 VISITA OFICIAL A ESPAÑA DEL PRIMER MINISTRO DE FINLANDIA**CONFERENCIA DE PRENSA CONJUNTA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, Y DEL PRIMER MINISTRO DE FINLANDIA, PAAVO LIPPONEN**

Madrid, 12-01-98

Presidente.- Muy buenas tardes a todos. Quiero, en primer lugar, como es lógico, siempre que comparecemos conjuntamente, dar la bienvenida y demostrar mi satisfacción por la visita del Primer Ministro de Finlandia, con el cual ya he compartido muchos y muy intensos ratos en Consejos Europeos y en conversaciones particulares; pero tenía mucho interés en aprovechar esta visita para conversar con él; cosa que venimos haciendo y que seguiremos haciendo ahora, a continuación de esta conferencia de prensa, durante el almuerzo.

Yo quiero decir que las relaciones bilaterales entre España y Finlandia son unas relaciones bilaterales que no plantean problemas, que no plantan grandes cuestiones problemáticas, controvertidas. Hemos hablado de ellas; hemos hablado de nuestra relación comercial y de intensificar esa relación comercial; hemos hablado también de las distintas inversiones que existen entre España y Finlandia; hemos hablado de dar un impulso muy especial a algo que, como ustedes saben muy bien, a mí me preocupa muy especialmente, y esa preocupación la comparte el Primer Ministro de Finlandia, que es todo lo que significan los intercambios culturales.

Existe ya una programación aprobada conjunta en 1998-1999-2000, y yo deseo que esos intercambios culturales se vayan profundizando, porque me parecen uno de los elementos de comprensión mutua más importantes y, para el futuro desarrollo de la Unión Europea, más determinantes: el tener capacidad para entenderse, para comprenderse; el hacer intercambios culturales, que es muy importante. Desde ese punto de vista, nos interesa mucho a nosotros lo que es la presencia y la enseñanza del español en Finlandia, que se va desarrollando paulatinamente, progresivamente, y sobre la cual espero también que en los próximos años se pueda trabajar.

Hemos quedado en hacer un esfuerzo político, sobre todo político, importante, poniéndole un marco de referencia temporal, porque es que yo creo que poniendo esos marcos de referencia temporal es cuando se puede avanzar en las cosas con seriedad, en lo que significa la comprensión de lo que es la dimensión septentrional de la Unión Europea junto con lo que es la dimensión mediterránea.

Yo le decía al Primer Ministro finlandés qué pueden hacer, políticamente, como impulso conjunto, finlandeses y españoles, unos en una punta, otros en otra punta. El tener esa visión conjunta, es decir, el darnos cuenta de que en el marco de la Unión Europea existe una dimensión de cooperación septentrional, de cooperación en el Báltico, en la cual Finlandia juega un papel muy importante y en la cual España y los

países del Sur tienen que tener una presencia, y pueden compartir unos objetivos, y coparticipar en una política; que existe también por la parte de los países de Norte y, en este caso, de los países bálticos hacer un esfuerzo de comprensión de lo que es la cooperación mediterránea y la situación mediterránea; me parece uno de los elementos de integración europea más interesantes, más importantes, en los que podemos trabajar.

A eso hemos dedicado un tiempo y hemos encargado grupos de trabajo concretos que se ocupen de lo que significa el establecimiento de lo que pueden ser una agenda de aquí al año 2000. Hay que decir que Finlandia, como ustedes saben, presidirá la Unión Europea en el segundo semestre de 1999 y, por lo tanto, mi deseo es que ya empecemos a trabajar con vistas a esa Presidencia de Finlandia en el marco de la Unión Europea.

Ése es uno de los factores más interesantes y más importantes de nuestra cooperación, que se manifiesta también en otros sectores, como puede ser la defensa. Existe ya un memorándum de entendimiento en materia defensiva. Es evidente que, en materia defensiva, la posición de Finlandia y la posición de España son posiciones distintas; pero nos interesa fortalecer ese ámbito de nuestra cooperación y que ese memorándum de entendimiento, firmado en Helsinki ya a finales de 1997, lo podamos desarrollar con mayor intensidad.

Ambos países comparten un objetivo común, como es el objetivo de la participación plena desde el primer momento en la moneda única, en la Unión Monetaria. Después de la dura crisis del año 1993, dura, muy dura crisis, en España, muy dura crisis en Finlandia, nuestros dos países han hecho esfuerzos muy importantes de recuperación, en los cuales están también en este momento; cumplen las condiciones para estar en la moneda única, y hay en ambos países una corriente europea muy (...)

Tenemos que hablar de otras cuestiones, que hemos apuntado, de lo que es el desarrollo de la Agenda 2000, pero eso esperamos hacerlo sobre algún problema concreto a continuación de esta conferencia de prensa.

Yo no quiero decirles, por el momento, nada más, sino reiterar mi bienvenida a mi colega y amigo finlandés, que sé que, antes de llegar aquí, ha pasado unas buenas jornadas por España, y que espero que ésta también lo esté pasando bien, o no haya tanta diferencia respecto de otras jornadas.

Sr. Lipponen.- Señor Presidente del Gobierno, José María Aznar, gracias por sus amables palabras. Esta mañana tuve el honor de ser recibido por S.M. el Rey en el Palacio de la Zarzuela. Sostuvimos una conversación muy interesante, abarcando una amplia gama de temas, tanto de carácter europeo como acerca de nuestras relaciones bilaterales. El Rey ha hecho gala de un gran interés en mi país y ya había visitado, por primera vez, de hecho, Finlandia antes de acceder al trono, en el año 1975. De manera que hicimos un repaso a la situación.

Con el Presidente del Gobierno hay algo que tenemos en común: yo he sido jugador de waterpolo y mi gran héroe es Manuel Estiarte. Yo estuve presente cuando España se hizo con la medalla de oro de waterpolo en Atlanta. Esto para que vean que tengo, además, un interés personal en estar aquí.

Las conversaciones con el Presidente del Gobierno han sido de lo más productivas. En particular, agradezco la iniciativa que ha tenido para emprender un proyecto en común, para aunar el aspecto meridional del Mediterráneo y de Iberoamérica junto con los aspectos de lo que llamamos la dimensión septentrional. De manera que vamos a lanzar un proyecto para poder tratar estos aspectos y para fraguar una política para la Unión de cara tanto a la dimensión septentrional, como a la dimensión de Iberoamérica y del Mediterráneo, la meridional.

También estamos promoviendo la dimensión septentrional para que la Unión goce de mejores relaciones con Rusia. Existen muchos motivos para ello. La Unión, quizás,

dependerá en un 70 por 100 de Rusia para el gas natural ya para el año 2020. Existe un peligro de carácter nuclear: la cuestión de estabilizar todo el tema en torno al Mar Báltico. La adhesión de los países bálticos dentro de la Unión Europea es algo sumamente importante para la paz y la estabilidad en nuestra región.

Por lo tanto, estoy muy satisfecho de haber podido escuchar las opiniones, la visión, del Presidente del Gobierno y su valoración de todos estos temas. Al mismo tiempo, la presentación que ha hecho el Presidente del Gobierno acerca de la situación en el Mediterráneo y la importancia de fomentar una relación de carácter constructivo con Turquía ha sido muy importante para nosotros. Desde luego, Finlandia tiene mucho interés en participar en estas iniciativas y, de hecho, ya lo hacemos, ya que las tropas de mantenimiento de la paz se han encontrado presentes en Chipre desde hace mucho. También nos unen lazos culturales tradicionales con la región.

De forma bilateral, también hemos hablado de nuestras relaciones económicas. Hemos tomado nota del auge del comercio. Existe un buen número de importantes empresas finlandesas presentes en España, y creo que se producirán más inversiones por empresas como Nokia. Se encuentran presentes también en la industria papelera, y es interesante observar que existen, al menos, 20.000 finlandeses que viven de forma más o menos permanente en España; de manera que también estamos presentes de esta forma.

Quisiéramos fomentar las importaciones provenientes de España y, además, Finlandia puede ofrecer una base para las operaciones de empresas españolas que tengan sus vistas puestas en el mercado del Norte y también, posiblemente, en el ruso.

Me alegré mucho también de comprobar el interés que tiene el Presidente del Gobierno por los aspectos culturales dentro de nuestras relaciones. Están sucediendo muchas cosas: Finlandia es el único país nórdico que cuenta con un Instituto cultural presente en Madrid, que también cubre Portugal e Iberoamérica, desde el año pasado. Vamos a celebrar este año el centenario de Alvar Aalto, importantísimo para Finlandia. Después, compartimos un vínculo sendos países por ser el centenario este año de las "Cartas finlandesas", de Ganivet. Él escribía para un periódico en Granada. Ganivet desempeñó un gran papel en España, en forjar la nueva España.

También, por último, le he hecho una invitación al Presidente del Gobierno, don José María Aznar, para que nos haga una visita a Finlandia, y confiamos en que lo haga en un futuro próximo.

P.- Al señor Lipponen, me gustaría preguntarle si él cree que puede suponer un problema importante para su país el hecho de que las naciones de la Unión Europea nórdicas, con las que más relación mantiene, no vayan a entrar en la moneda única, como es el caso de Dinamarca y de Suecia.

Sr. Lipponen.- Finlandia el año pasado cumplió con todos los criterios para la Unión Monetaria; los ha cumplido totalmente. Hemos asumido el planteamiento positivo hacia la Unión Económica y Económica porque nos parece importante, económicamente, para estabilizar nuestra situación más y, políticamente, para realmente formar parte de la nueva Europa, al forjar una política económica común para Europa. Los problemas que existen en Suecia y Dinamarca, creo yo, son totalmente transitorios; van a poder resolver estos problemas y hay una perspectiva de que tanto Dinamarca como Suecia se unan también a la Unión Monetaria.

Desde luego, reconocemos especialmente la nueva política de Gran Bretaña. Es una actitud básicamente muy positiva la que está asumiendo Gran Bretaña hacia la Unión Europea en general y, sobre todo, hacia la Unión Económica y Monetaria.

P.- Yo tenía preguntas para ambos. Al señor Lipponen me gustaría preguntarle lo siguiente: él dice compartir el interés por el Mediterráneo que le ha expuesto el Presidente del Gobierno español. Quería saber hasta qué punto también la

preocupación; es decir, ¿cree que hay factores de inestabilidad graves en el Mediterráneo? ¿Le preocupa, en concreto, la situación de Argelia? Los peligros ya no vienen del Este sino del Sur, ¿cree?

Sobre eso también querría conocer la opinión del Presidente del Gobierno. Es decir, ¿qué está haciendo España ante la crisis argelina y qué se puede hacer en un futuro inmediato en el foro europeo y en las relaciones en el plano bilateral?

Sr. Lipponen.- Yo veo el desarrollo europeo de esta forma: ahora tenemos que relacionarnos con la nueva Rusia para tener una implicación positiva por parte de Rusia en Europa, y Finlandia trabaja muchísimo en ello. Después, tenemos la ampliación, que se extiende a la Europa del Este. Entonces, por el momento, parece que la Unión Europea está trabajando hacia el Norte, hacia el Este; pero, con una visión a más largo plazo hacia el futuro, cada vez más tenemos que reconocer que el futuro de Europa se va a decidir en el Mediterráneo. El énfasis demográfico será alrededor del Mediterráneo, y nosotros queremos formar parte de una relación constructiva que está desarrollándose para la paz y la cooperación.

Finlandia fue anfitriona en noviembre del año pasado en la Conferencia Ministerial Euromediterránea para el medio ambiente. Entonces, desde el principio del proceso de Barcelona, hemos estado muy implicados.

Como he dicho ya, hemos hablado de la situación turca; el Presidente del Gobierno me ha explicado. Nosotros tratamos de trabajar de forma muy constructiva en Luxemburgo también, reconociendo que necesitamos una relación que funcione con Turquía. Quizás requiera algo de parte nuestra y también de parte turca.

En cuanto a Argel, con los otros miembros de la Unión Finlandia está dispuesta a trabajar con el Gobierno argelino para ayudar al proceso democrático en Argelia. Debemos, realmente, de hablar de todo ello con el Gobierno argelino; tratar de no ser intermediarios, pero sí hacer alguna contribución al proceso político interno para poder ayudar a estabilizar la situación.

Presidente.- Yo creo, en mi opinión, que es razonable y justo reconocer que existe una cierta sensación de paralización, por no decir más exactamente cierta sensación de que no tiene el dinamismo debido todo el proceso euromediterráneo, la relación euromediterránea. En consecuencia, yo creo que de lo que se trata es de, en este momento, empezar a trabajar en la perspectiva de que, como ustedes saben, la tercera Conferencia Euromediterránea se celebrará el primer semestre de 1999 con la Presidencia alemana.

Interesa mucho hablar de eso en sí mismo e interesa mucho hablar de eso también con nuestros amigos finlandeses, que formarán parte en ese momento de la "troika" que se encargará, naturalmente, de impulsar ese tipo de políticas.

En consecuencia, me parece que hay que partir de la situación actual, en la cual el proceso euromediterráneo está, sin duda, afectado y se ve afectado por la mala situación en Oriente Medio y por las dificultades de avanzar en el proceso de paz, que, sin duda, ha contaminado de una manera muy notable y muy intensa ese proceso y ese diálogo.

Por tanto, empezar a trabajar con esa perspectiva desde el comienzo y empezarlo a hacer en la Presidencia británica, donde ya existen ciertos impulsos en relación a reuniones de Ministros de Asuntos Exteriores de carácter informal y ciertas posibilidades de llegar a acuerdos en algunos ámbitos específicos de carácter económico con los países de la ribera sur del Mediterráneo, me parece de la mayor importancia.

Pero impulsar esa visión global del Mediterráneo, al menos en la perspectiva en la que estamos en relación hasta el año 2000, me parece también, sin duda, muy interesante. Y quiero apreciar mucho la comprensión que ha manifestado hacia ese proceso y su necesidad el Primer Ministro de Finlandia.

Además de eso, se unen factores de preocupación. Hemos hablado largamente de la situación turca; compartimos el que la Unión Europea tiene que tener una posición activa, constructiva, positiva, en relación con Turquía. Hemos llegado a unas conclusiones en el Consejo Europeo de Luxemburgo; esas conclusiones dejan unos márgenes de actuación que creo que debemos utilizar y que, por tanto, también deben ser objeto de especial atención por parte de la Presidencia británica. Pero, sin duda, yo soy partidario de una posición activa y constructiva de la Unión Europea en relación con Turquía, que espero que sepamos aprovechar, porque me parece un elemento muy importante, no solamente desde el punto estratégico y de seguridad, sino desde el punto de vista de relación y conformación europea hacia el futuro.

Además del problema que se nos plantea por esas circunstancias, tenemos también otro tipo de problemas --usted ha mencionado el problema de Argelia-- que seguimos con mucha preocupación.

El problema es que hay que ser muy discreto y muy cauteloso siempre, porque no deseo yo que cualquier iniciativa, bien tomada bilateralmente, bien tomada en el marco de la Unión Europea, se pueda considerar por las autoridades argelinas, ni se deba considerar, como una intervención en asuntos internos de Argelia. Eso no debe ser así, no puede ser así. El Gobierno argelino ha aceptado la visita de la "troika" de la Unión Europea. Es importante que eso se materialice en un ámbito que pertenece a la Unión Europea y, desde esa posición, España sigue con todo detalle, con el mayor interés, atención y también preocupación, la evolución de los acontecimientos.

En el marco de la Unión Europea, esperemos que la visita de la "troika" a Argelia pueda dar alguna luz y algunos planteamientos también activos y positivos sobre lo que puede ser la evolución de las circunstancias en Argelia.

P.- Quisiera saber, porque no lo han comentado ambos Primeros Ministros, si han hablado de las perspectivas financieras, puesto que parece que en ese asunto España y Finlandia tienen posiciones algo dispares en cuanto a establecer un techo del 1'27.

Presidente.- Son posiciones menos dispares de lo que parecen, pero hemos dejado eso para la hora del almuerzo, porque se habla mejor de esas cosas mientras se almuerza.

Sr. Lipponen.- Estaremos hablando de estos asuntos más tarde, durante el almuerzo, pero tenemos que reconciliar la necesidad de disciplina financiera. En nuestros países, estamos luchando para equilibrar nuestros presupuestos. Por otra parte, necesitamos considerar la situación regional y social, y los problemas específicos de cada país.

Yo creo que España y Finlandia tienen mucho en común en este sentido. Tenemos que pensar en nuestras regiones, las condiciones de nuestra agricultura y la necesidad de implicar a la Unión también en estos desarrollos.

Por lo tanto, realmente, espero que tengamos unas conversaciones muy fructíferas acerca de estos asuntos más tarde, hoy.

Presidente.- Creo que hay más en común de lo que parece.

Sr. Lipponen.- Señor Presidente, solamente un punto que usted mencionó ya, que es la industria de la defensa y la colaboración en asuntos de defensa. Tenemos un buen inicio. En lo que se refiere al aspecto industrial, Finnair acaba de decidir encargar el Airbus para su siguiente generación; o sea, un avión europeo. Tenemos un interés en tomar parte en la industria aeroespacial europea; tenemos algo que ofrecer. Y, en el área de la defensa, hay un ejemplo concreto tangible: ambos tenemos los "Hornet".

Entonces, hemos iniciado la cooperación en el mantenimiento --y se incluye también a Suiza-- de los cazas "Hornet", y hay otros ejemplos también. Aunque la industria aeroespacial y de defensa finlandesa no es muy grande, esta perspectiva de trabajar, de colaborar, con España significa que es tremendamente importante para nosotros.

Presidente.- Comparto las palabras del Primer Ministro, al cual le quiero agradecer, por cierto, la invitación que me ha hecho a visitar oficialmente Finlandia, cosa que espero poder hacer dentro de poco tiempo y devolverle la visita.

P.- Presidente, yo quisiera saber si cree usted que la reacción rápida que ha tenido el Gobierno vasco a la hora de preparar un plan de seguridad después del último atentado de un concejal del Partido Popular, ¿se ha debido a la presión de la opinión pública, a su intervención personal o a que cuatro concejales muertos es ya un saldo más que suficiente?

Presidente.- Lo que importa es que las cosas funcionen. No se trata, efectivamente, de pedir milagros a nadie, sino que de lo que se trata de procurar, entre todos, que las cosas funcionen correctamente; y, naturalmente que lo que es una obligación de seguridad y, además, una sensación de seguridad se vaya materializando desde todos los puntos de vista y desde todas las actuaciones y ámbitos posibles.

Yo he dicho que confío en lo que es la actuación de la Policía Autónoma vasca, siempre la he respaldado; lo sigo haciendo, desde mi responsabilidad, lo seguiré haciendo y, naturalmente, espero que tenga éxito en el cumplimiento de sus misiones y de sus responsabilidades. Por parte del Gobierno, lo único que va a encontrar siempre es un principio de cooperación y de colaboración absolutamente abierto.

Luego, hay que saber entender que existen, en este momento, personas que son objeto de una amenaza muy especial por parte de ETA y que esa amenaza especial, desgraciadamente, se ha materializado ya en cuatro concejales del Partido Popular asesinados. Como también decía recientemente, hoy es el Partido Popular, mañana puede ser otro partido.

Hay una responsabilidad, por lo tanto, especial, porque los asesinatos de estas personas, aparte de afectar a lo que significa el derecho de la vida y cualquier sentido humano, afectan también al propio principio de representación democrática. Por lo tanto, es una situación especialmente delicada, especialmente grave, la que se plantea.

Pero yo espero y deseo que, con el apoyo, el esfuerzo y la comprensión de todos, las cosas se puedan superar. Desde luego, ése es, en todo caso, el espíritu del Gobierno.

P.- Yo quería preguntarle sobre su prevista entrevista con el señor Pujol, que va a ser ya esta semana y, en concreto, en los siguientes términos: el Presidente de la Generalitat decía ayer que el nacionalismo catalán ha dado, durante esta legislatura y ya desde la transición, muchos ejemplos de responsabilidad, de colaboración a la estabilidad, y que él cree que eso debe traducirse también en una apuesta más firme en pro del autogobierno de Cataluña, visto que --venía a decir-- lo sabe emplear.

Entonces, me gustaría saber si usted compartiría ese razonamiento y, en concreto, visto que la entrevista se está centrando mucho en temas económicos y de financiación, a priori, si esta reforma del Impuesto sobre la Renta que el Gobierno tiene interés en hacer, si se comprobase que podría afectar a los ingresos autonómicos, podría ser compensada con los impuestos especiales, que es una antigua reivindicación del nacionalismo catalán.

Presidente.- Empiezo por el final. Yo le quisiera decir que a mí, a veces, me sorprende un poco que se establezcan polémicas, o planteamientos, o posiciones, todavía cuando no se conocen las cosas. A mí, si se me dice "conozco un texto, un proyecto, ya cerrado del Gobierno del cual yo creo que se deriva esta posición...". Pero me parece absurdo entrar en esos planteamientos ahora, lo digo francamente, entre otras cosas, porque todavía no existe un proyecto cerrado del Gobierno.

Yo mismo acabo de hablar esta mañana con el Vicepresidente segundo, señor Rato, y me ha explicado los trabajos en los cuales está en este momento el Ministerio de

Economía y Hacienda; pero, naturalmente, esos trabajos tienen que ser, primero, entregados y comentados con el Gobierno que tiene que tomar sus decisiones.

Yo lo que quiero decir ahí, si usted me permite, son dos consideraciones. Aquí estamos dos jefes de Gobierno que están en una situación singular: desgraciadamente, España es el país con mayor número de desempleados de Europa; pero Finlandia es el segundo país con mayor número de desempleados de Europa.

Cuando se habla de estas cuestiones, yo lo que quiero es que sepa que, desde el punto de vista de lo que es la transformación económica, la modernización económica, la política económica del Gobierno... Cuando uno habla de una nueva reforma fiscal, está haciendo una opción en favor de la modernización de nuestro sistema fiscal; pero, sobre todo, está haciendo una opción en favor de los que significa el crecimiento económico y el empleo.

En este momento, somos los dos países que reunimos esas características, pero somos también dos de los países en los cuales se está produciendo una creación de empleo de una manera importante y acelerada. Sabe usted que ese problema, el del empleo, es un problema muy grave en Europa, en su conjunto, y especialmente grave, no solamente cuantitativamente sino también cualitativamente, en algunos países de la Unión Europea.

Por lo tanto, yo quiero que se sepa muy claramente que, cuando estamos hablando de un planteamiento de reforma fiscal y de encontrar los medios para en virtud de los cuales, no solamente las empresas, que también --y se ha notado en la creación de empleo--, tienen que ver su fiscalidad como la están viendo, aliviada, sino las familias, eso va a contribuir a un mayor crecimiento y a una mayor generación de empleo.

Queda pendiente, por lo tanto, ese aspecto de reforma del Impuesto de la Renta de las Personas Físicas que queremos abordar en el año 1998, como he dicho. Se han hecho cosas ya fiscalmente. Usted sabe que se ha reformado la fiscalidad del ahorro, la fiscalidad de las sociedades, la fiscalidad de las pequeñas y medianas empresas, la fiscalidad del Impuesto de Sucesiones, en el Impuesto de Transmisiones Patrimoniales, en los módulos de Estimación Objetiva; es decir, ese entorno favorable a la pequeña y mediana empresa fiscal que yo deseaba que fuese eje fundamental de la recuperación de empleo y del crecimiento en nuestro país.

Queda esa parte ahora, la parte de simplificación y de reducción de la presión fiscal en nuestro país, asumible en las circunstancias económicas actuales y, naturalmente, que nos sirva para un mayor crecimiento y una mayor generación de empleo. Y queda la otra parte que es la parte de la corresponsabilización de las Comunidades Autónomas en ello.

Quiero decir que, evidentemente, cuando el Gobierno habla de un proyecto de reforma fiscal, al menos lo habla en un triple sentido: primero, el que yo le he dicho; pero habla también en el sentido de que eso produzca un debate en la sociedad española, especialmente, en la relación con nuestros aliados parlamentarios, como es lógico --el Primer Ministro de Finlandia tiene un Gobierno de cinco partidos, de cinco, que están dentro. Los tiene dentro; no vienen ni van de vez en cuando, están dentro--; y, por último, nosotros vamos a enviar ese proyecto, cuando esté definitivamente elaborado, al Consejo de Política Fiscal y Financiera.

Además, ese Proyecto afectará al ámbito de competencias que en el Impuesto sobre la Renta corresponden al Estado, es decir, al 70 por 100 del Impuesto sobre la Renta, que es la capacidad normativa del Estado. No afectará a lo otro, como es natural.

Por lo tanto, ése es el planteamiento que hay que tener y, como es el planteamiento, introducir cualquier otro tipo de polémica en este momento, sinceramente, me parece bastante absurdo.

Lo que me interesa es que, del mismo modo y de la misma manera en que España ha hecho un gran esfuerzo de reducción del déficit público, de contención del endeudamiento, que nos ha permitido prácticamente en un tiempo récord cumplir los criterios para estar en la moneda única y darle a eso, además, un futuro de estabilidad y de permanencia; del mismo modo ahora tenemos que afrontar la otra parte, que es la vertiente de los ingresos en ese proceso general de modernización del país.

Lo que hemos hecho hasta ahora, desde el punto de vista fiscal, ha dado un resultado positivo. Saben ustedes que los datos de evolución de disminución del paro en el mes de diciembre han vuelto a ser positivos, eso es una buena noticia, y que estamos en la tasa más baja de desempleo desde el mes de diciembre de 1980-81; ésa es muy buena noticia también. Como lo es también que ahora hace falta, insisto, el impulso también por vía fiscal para conseguir que los elementos de creación de empleo sigan produciéndose.

Cuando hemos tenido el resultado de más que duplicar --han sido casi 710.000-- los contratos estables los que se han hecho este año, que eso es duplicar los contratos de 1996; cuando, además, crece la población afiliada a la Seguridad Social y crece el ritmo de creación de empleo, que se mantiene en este momento en torno a un 2'7 por 100, los datos nos permiten, dentro de la preocupación, decir: estamos avanzando en ese proceso, hay que dar nuevos pasos. Y es por lo que yo he propuesto la reforma fiscal, por una parte, y completar el proceso de reforma laboral, por otra parte. Me parecen elementos de flexibilidad y de transformación absolutamente determinantes.

Como, además, tenemos que presentar en la primavera próxima nuestro Plan de Empleo derivado de las conclusiones del Consejo Europeo de Luxemburgo, es un momento para aprovechar muy bien esas oportunidades; pero seguir haciendo una dinámica y una política en sentido muy positivo respecto de la creación de empleo, porque tenemos la oportunidad de hacerlo en este momento.

P.- Señor Aznar, el sábado pasado, en su visita a San Millán, usted dijo que estábamos en el nivel máximo de descentralización del Estado. Quiero saber si eso quiere decir que no se plantea nuevas transferencias a las Comunidades Autónomas, cuando se completen las de Educación y demás. ¿Las que ya están previstas son las últimas transferencias que se harán a las Comunidades Autónomas?

Presidente.- Quiere decir que estamos en el nivel máximo comparativamente con cualquier otro momento desde que comenzó el proceso. Eso es lo que quiere decir. Pero, si usted me permite una expresión política de mayor envergadura, le tendré que decir que, por ejemplo, Cataluña nunca ha tenido tanta autonomía como ahora; y el País Vasco, tampoco; y el resto de las Comunidades Autónomas, tampoco.

Lo que le quiero decir con eso es que nos tenemos que dar cuenta de que estamos en un proceso en el cual casi el 50 por 100 del gasto que se produce en España se aplica y se administra de una manera descentralizada. Comunidades Autónomas y Corporaciones Locales casi administran el 50 por 100. De eso es de lo que hay que corresponsabilizarse a partir de este momento.

Lo que quiere decir con eso es que, cuando se está en esas cifras y se produce esa evolución histórica en cualquier elemento de un Estado descentralizado, hay momentos en los cuales esas dinámicas, que yo llamo de alguna manera reivindicativas, dejan la prioridad --no digo que dejen de existir, porque, además, a mí no me gusta pedir imposibles-- a algo que me parece muy importante, que es la administración de los recursos y las competencias que se tienen. En un Estado descentralizado siempre se pueden completar cosas, siempre hay que analizar competencias, siempre se puede hablar de transferencias; pero hay que hablar de lo que significa el impulso en conjunto de lo que es la descentralización autonómica.

No se pueden medir ya las cosas en función de una competencia más o en función de una competencia menos, sino en función de cómo está, en este momento, el impulso conjunto del Estado autonómico, que ha tenido una evolución extraordinariamente positiva en los últimos años y que ha tenido, en los últimos dieciocho meses, una evolución verdaderamente también importante y muy intensa. Sobre eso es sobre lo que hay, digamos, una política de consolidación, de posibilidades y de situaciones de futuro.

P.- Presidente Aznar, quería saber si son muy diferentes las opiniones entre Europa del Norte y Europa del Sur, y si pueden crecer hasta ser un obstáculo si son muy graves las opiniones diferentes.

Presidente.- ¿Las opiniones sobre qué?

P.- Sobre la Unión Europea.

Presidente.- Yo he dicho antes que participamos en el impulso más importante que, en este momento, tiene la Unión Europea, que es la moneda única. Ése es el impulso más importante que tiene. Ya hemos demostrado que compartimos una visión conjunta en lo que puede ser la ampliación de la Unión Europea, lo acabamos de aprobar los dos en el Consejo de Luxemburgo.

Como he dicho antes, existen más factores en común de lo que parece en relación con el desarrollo de la Agenda 2000, etc. etc, y existe una voluntad compartida de mutua comprensión en lo que pueden ser ámbitos naturales de acción política, como pueden ser el Báltico, por una parte, y el Mediterráneo y el mundo iberoamericano, por otra.

Por tanto, lo que hace falta es que ese proceso siga y siga con intensidad. Y nuestra responsabilidad, si algún sentido tiene la Unión Europea, es superar las divisiones en Europa y esas divisiones históricas en Europa entre el Norte y el Sur, entre el Este y el Oeste, aprovechar este momento histórico para superarlas. Ése es el espíritu en el cual trabajamos todos y estoy convencido de que es el espíritu que acompaña al Primer Ministro de Finlandia. Desde luego, es el que me acompaña a mí.

Sr. Lipponen.- Al Primer Ministro, hasta donde yo sé, le interesa el esquí de fondo. Esto es otra cosa en la que tenemos un interés común que compartimos también: el esquí de fondo. Pero, básicamente, creo que se trata de nuestra comprensión común de que tenemos que implicar a la Unión Europea, tanto en el aspecto meridional, el Mediterráneo y el septentrional. Queremos que nuestras políticas sean políticas de la Unión y no aislar las dos regiones. Ahí es donde nos encontramos realmente. Tenemos esto en común de hacer una gran política fuerte para la Unión.

P.- Presidente, hoy es el décimo aniversario de la firma del Pacto de Ajuria Enea y le quería pedir una valoración sobre el funcionamiento de este Pacto durante estos diez años.

En segundo lugar, a la vista de que en los próximos días, aunque no hay fecha, se reuniría usted también con los líderes del PNV, y teniendo en cuenta que ellos plantean una estrategia algo diferente a la que plantea el Gobierno, que ellos consideran que es más de resistencia frente al terrorismo, ¿qué opina usted sobre el planteamiento de los nacionalistas de que desde el Gobierno se debe adoptar algún tipo de iniciativa política, véase en política penitenciaria o en lo que sea?

Presidente.- El Pacto de Ajuria Enea es un elemento básico en la lucha contraterrorista; es el elemento en el cual se formula, desde el punto de vista político, lo que es la expresión de unidad de los demócratas frente a la violencia, frente al terrorismo; por lo tanto, es un elemento que hay que conservar. Lo que hace falta, sin duda, es que, si se producen algunos elementos de discrepancia en el fondo de algunas cuestiones, se sepa hacerlo discretamente, se sepa hacerlo en el ámbito que marca el Pacto de Ajuria Enea.

Yo tengo una visión positiva, que deseo que siga siendo positiva, y deseo, por tanto, el fortalecimiento del Pacto de Ajuria Enea. Espero que todos los que forman parte del

Pacto de Ajuria Enea compartan, naturalmente, esta visión de fondo, que es la más importante.

En relación con la segunda cuestión, el Gobierno siempre toma iniciativas políticas, siempre. Son las iniciativas que toma: iniciativas políticas. El Gobierno ha definido, ha proyectado, con el consenso mayoritario de todos los grupos en torno al Pacto de Ajuria Enea y en torno al Pacto de Madrid, una política antiterrorista, y es la que aplica y es la que va a seguir aplicando en los términos que se conocen y con los desarrollos que se conocen. Naturalmente, a eso nos dedicaremos con toda firmeza y con toda intensidad, como nos venimos dedicando desde el comienzo en nuestra tarea de gobierno.

Muchas gracias.